

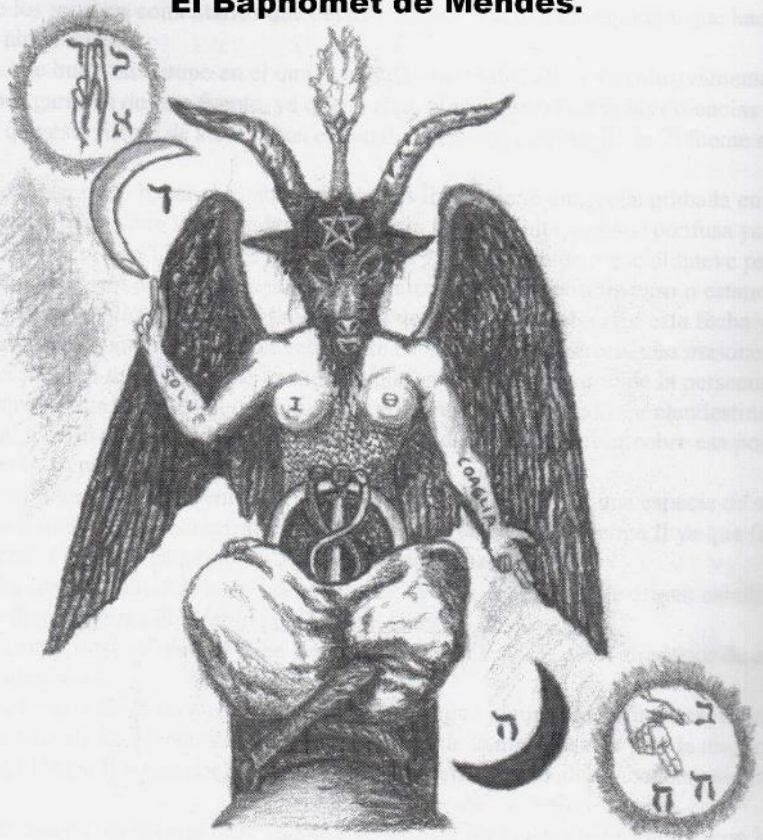
LOS SECRETOS DEL INFIERNO

O SEA
EL EMPERADOR LUCIFER
Y SU MINISTRO
LUCÍFUGO ROFOCALE.



NIMES.
EN CASA GAUDE, IMPRESOR Y LIBRERO.
1835.

El Baphomet de Mendes.





LOS SECRETOS DEL INFIERNO

O SEA

EL EMPERADOR LUCIFER

Y SU MINISTRO

LUCÍFUGO ROFOCALE.

Contiene la gran Llave de los Pactos para dominar a los Espíritus, el Secreto para hablar con los Muertos, la Cábala para ganar a la Lotería y la Magia para descubrir los Tesoros ocultos. Contiene, además, los Responsos al Revés para hacer devolver lo robado y castigar a los que nos quieren mal o nos han ocasionado algún daño o perjuicio.



SACADO DE UN MANUSCRITO DEL AÑO 1522.

“EDITORIA Y DISTRIBUIDORA MEXICANA”
APARTADO POSTAL 1975
MEXICO 1, D. F.

(Reproducción íntegra.)



LUCÍFUGO ROFOCALE

*Según un manuscrito del año 1522
reproducido por la casa Garde,
de Nimes.*



PREFACIO

DEL EDITOR ESPAÑOL (*)

Curioso lector: antes de penetrar en la lóbrega cueva de la Idiocia, que así puede calificarse el presente grimorio (**), he creído oportuno detenerte un instante para recomendarte leas el hermoso soliloquio de *Fausto*, que sirve de introito a la sublime creación de Goethe.

Te dejo, pues, lector curioso, en las mismas puertas de la gótica estancia, en la cual se halla el doctor de la leyenda, sentado delante de su libraco mágico, filosofando en voz alta. Escúchale atentamente y lee después las páginas ignaras que le siguen, atribuidas falsamente a Salomón.

(*) La presente edición de este libro es la fiel reproducción de otra publicada en Nîmes, el año 1835, en casa de Gaude, impresor y librero, el cual manifiesta haber poseído un manuscrito de dicha obra, fechado en 1522, y lo dió a luz convencido de su autenticidad.

(**) Con este nombre se designan los viejos libros que tratan de brujería, especialmente de evocaciones diabólicas.



Fig. 1



Fig. 2

Escenas del "Sábado" e fiesta de los brujos
llamada Acielarre.

¡Astro de la luz argentada, dignate echar, por última vez, una mirada sobre mi pena!... ¡he velado tantas noches enteras junto a este pupitre! ¡Entonces era cuando te me aparecías sobre un montón de libros y de papeles, melancólica amiga! ¡Ah! ¡que no pueda a tu dulce claridad, trepar las altas montañas, vagar por las cavernas con los espíritus, danzar sobre el césped pálido de las praderas, olvidar todas las miserias de la ciencia, y bañarme rejuvenecido en la frescura de tu rocío!

¡Libértate! ¡Lánzate al espacio! Ese libro misterioso, escrito de mano de un brujo célebre, ¿no basta para conducirte? Entonces podrás conocer el curso de los astros; entonces, si la Naturaleza se digna instruirte, la energía del alma te será comunicada como un espíritu a otro espíritu. En vano, por un árido sentido, pretenderías explicarte aquí los signos divinos... ¡Espíritus que nadáis junto a mí, respondedme, si me oís! (Toca el libro y contempla el signo del Macrocosmo). ¡Ah! ¡qué éxtasis se apodera de todo mi ser con esta vista! Se me figura sentir una vida nueva, santa e hirviente, circular por mis nervios y en mis venas. ¿Están trazados por la mano de un dios estos caracteres, que alivian los dolores de mi alma, embriagan de alegría mi pobre corazón, y descubren, a mi alrededor

FAUSTO

¡Filosofía, ¡ay de mí! Jurisprudencia, Medicina, y tú también, triste Teología!... os he estudiado a fondo con ardor y paciencia: y heme aquí ahora, pobre loco, tan sabio como antes. Me titulo, es verdad, maestro, doctor, y hace diez años que dirijo como quiero a mis discípulos. ¡Y bien veo que nada podemos conocer!... ¡He ahí lo que me abrasa la sangre! ¡Sé más, ciertamente, que todos cuantos necios doctores, maestros, escritores y monjes hay en el mundo! ¡Ni un escrúpulo, ni una duda me atormentan ya! Nada temo del diablo, ni del infierno; pero también me ha sido arrebatada toda alegría. No creo saber nada bueno, ni poder enseñar nada a los hombres para mejorarlos y convertirlos. Tampoco tengo ni bienes, ni dinero, ni honor, ni dominio en el mundo; un perro no querría la vida a tanta costa. Ya no me queda otro recurso que lanzarme a la Magia.

¡Oh! ¡si la fuerza del Espíritu y de la Palabra me descubriese los secretos que ignoro, y si no estuviese obligado a decir penosamente lo que no sé; si, en fin, pudiese conocer yo cuánto en sí mismo oculta el mundo, y sin darme más a paladras inútiles, ver lo que la Naturaleza contiene de secreta energía y de semillas eternas!

de la Tierra, ya te aproximas; siento que se aumentan mis fuerzas, hiervo como un licor que fermenta; me siento con valor para exponerme al mundo, para soportar sus trabajos y sus prosperidades; para luchar con la tormenta y despreciar los crujidos de mi buque. ¡Qué nubes se amontonan sobre mí! ¡La luna esconde su luz... la lámpara se apaga! ¡Humea!... ¡Ardientes rayos se cruzan alrededor de mi cabeza, y un frío penetrante me entumece y oprime! ¡Siento que te agitas alrededor de mí, Espíritu que he invocado! ¡Ah! ¡Cómo se desgarran Mi seno! Mis sentidos se preparan a recibir impresiones desconocidas! Todo mi corazón se entrega a tí... ¡Aparece! ¡ven! aunque me cuestes la vida!



Fig. 3

las fuerzas misteriosas de la Naturaleza? ¿Soy yo mismo un dios? ¡Todo se me hace tan claro! En estos sencillos rasgos, el mundo revela a mi alma todo el movimiento de su vida, toda la energía de su corazón. Ya reconozco la verdad de las palabras del sabio: «El mundo de los espíritus no está cerrado: tu sentido está alargado, tu corazón está muerto. Levántate, discípulo mío, y ve a bañar infatigablemente tu seno mortal en los rayos purpúreos de la aurora!» (Mira el signo.) ¡Cómo se mueve todo en el universo! ¡Cómo obra todo, lo uno en lo otro, y cómo vive una existencia misma! ¡Cómo se elevan y descienden, pasando de una a otra, los cántaros de oro! Desde el cielo derraman sobre la tierra un rocío que refresca la sequedad del sol, y la agitación de sus alas llena los espacios sonoros de una inefable armonía.

¡Qué espectáculo! Pero ¡ay! no es más que un espectáculo! ¿Por dónde asistir, Naturaleza infinita? ¿No podría también yo estrechar tus pechos, de que el cielo y la tierra se hallan suspendidos? ¡Quisiera bañarme en esa leche inagotable... mas corre por todas partes, todo lo inunda, y yo me consumo inútilmente tras ella! (Da un golpe sobre el libro con despecho, y contempla el signo del Espíritu de la tierra.) ¡Qué diversamente obra este signo sobre mí! Espíritu



PRÓLOGO

El hombre, dominado por necias preocupaciones, creará imposible que se haya podido encerrar en este pequeño libro toda la substancia que contienen más de veinte volúmenes de Magia, tan cargados de repeticiones y de ambigüedades que hacen casi impracticable la ciencia que en ella se revela.

No obstante, el incrédulo y preocupado, si tiene a bien seguir las indicaciones aquí trazadas, se le desvanecerán los temores que hayan podido infundirle un cúmulo de ensayos sin fruto, practicados intempestivamente o con datos inexactos e insuficientes.

La presente obra es tan rara y tan buscada en nuestro país que, por su escasez, puede muy bien nombrársela a ejemplo de los rabinos: «La grande obra», puesto que de ellos hemos



Fig. 4

Un hombre sufriendo las torturas
de un hechizo diabólico

fin la composición de la *vara fulminante*, cuyo efecto hace temblar a los espíritus, y de la cual Dios se sirvió para armar al ángel que arrojó a Adán y Eva del paraíso terrenal y con la que Él mismo castigó a los ángeles rebeldes, precipitando su orgullo en los abismos más espantosos; ella forma las nubes, dispersa las tempestades, las borrascas, los huracanes, y los hace caer en el lugar de la tierra que se desea.

Siguiendo en un todo lo que el gran Salomón nos ha revelado es como yo he logrado todas las satisfacciones de este mundo, pues he tenido la dicha de salir bien en todas mis empresas. No dudo de que si seguís punto por punto lo que yo indico en este libro, seréis felices. — *Firmado:* ANTONIO VENICIANA, *el Rabino*.



Fig. 5

adquirido este precioso original que tantos charlatanes han querido inútilmente contrahacer, imitando burdamente la obra verdadera que les ha sido imposible hallar.

Este precioso libro fué copiado de los manuscritos del gran Salomón y su hallazgo es debido a la casualidad. Aquel grande y sabio Rey, consumió el curso de su vida en penosas investigaciones sobre los secretos más oscuros e impenetrables. Después de mucho trabajo pudo por fin vencer todas las dificultades, saliendo victorioso en todas sus empresas, habiendo llegado al extremo de penetrar hasta en la morada más recóndita de los espíritus, a los que obligó a obedecerle, con el poder del *talismán* o *clavícula* de su invención. ¿Qué otro hombre sino este poderoso genio hubiera tenido el atrevimiento de publicar las terribles palabras de que se sirvió Dios para consternar y hacerse obedecer de los espíritus infernales, y someterlos enteramente a su voluntad? Él penetró hasta la bóveda celeste para profundizar los secretos impenetrables que contiene, y allí aprendió las ciencias más secretas de la divinidad; nos descubrió la influencia de los astros, la constelación de los planetas y el modo de hacer aparecer los espíritus, pronunciando las grandes apelaciones que en seguida se hallarán; nos enseñó por



PRIMERA PARTE

AQUÍ EMPIEZA EL FAMOSO LIBRO QUE TIENE
POR NOMBRE LOS SECRETOS DEL INFIERNO
O SEA EL EMPERADOR LUCIFER Y SU
MINISTRO LICÍFUGO ROFOCALE

CAPÍTULO PRIMERO

¡Oh hombres, débiles mortales! ¡Estremeceos de vuestra temeridad cuando creísteis ciegamente que poseíais una ciencia bastante profunda, sin pasar los límites que teníais prefijados! Elevad vuestro espíritu más allá de vuestra esfera y sabed que antes de emprender la obra es menester ser firmes e inalterables, y muy atentos en observar puntualmente todo lo que os indicaré, pues de lo contrario todo se resolverá contra vosotros mismos; mas si seguís exactamente mis lecciones, saldréis con prontitud de vuestra humillante esfera y de vuestra indigencia, logrando un éxito completo en todas vuestras empresas. Armaos, pues, de intrepidez,



Fig. 6



Fig. 7

Escenas del “Sábado” o fiesta de los brujos
llamada Aquelarre

Comed en seguida y no os desnudéis para acostaros, cuidando de dormir lo menos que sea posible, mientras dura el expresado cuarto de luna. Debéis pensar continuamente en vuestra empresa y fundar toda vuestra esperanza en la infinita bondad del poderoso Adonai. El segundo día del cuarto creciente iréis vos mismo en casa de un droguista a comprar una piedra *ematite*(*), la que llevaréis siempre encima para lo que pueda ofrecerse, advirtiéndole que desde el momento que os habréis dedicado a emprender la obra, el Espíritu que queréis sujetar y reducir a vuestra obediencia, trata de disgustaros por medio del temor, para haceros desistir de vuestra empresa, creyendo por este medio zafarse de los lazos que empezáis a tenderle. Advertid que en vuestras conjuraciones no podéis ser más que uno o tres, compredido el *Karcist*, que es el que ha de hablar a los espíritus, teniendo en la mano la *Vara fulminante*.

El lugar en donde hagáis las conjuraciones, procurad que sea bien solitario, a fin de que el

(*) El nombre de esta piedra, para nosotros desconocida, difiere en cada una de las ediciones que hemos cotejado. En unas dice *ematille*; en otras, *esmalte*, y únicamente hemos leído *amatista* en una edición americana, de fecha muy reciente. Según opinión de algunos ocultistas, el nombre de esta piedra no lo quiso divulgar el autor de la «Clavícula». Un libro, un solo libro existe que da a conocer el nombre verdadero de la piedra, pero ese libro, que se titula *Páctum*, es hoy día rarísimo, pagándose a peso de oro los escasos ejemplares que salen al mercado.

de prudencia, de sabiduría y de virtud, para emprender esta grande e inmensa obra, en la cual he empleado sesenta años de mi existencia trabajando noche y día para llegar al colmo de mis deseos y para el bien de la humanidad.

Haced, pues, lo que en seguida os digo.

CAPÍTULO II

Pasaréis un cuarto de luna entero, empezando en cuarto creciente, sin frecuentar mujeres, doncellas ni casadas, a fin de no caer en impureza; no comeréis más que dos veces al día, esto es, todas las venticuatro horas de dicho cuarto de luna, cuyas comidas podrán efectuarse al medio día y a media noche, o bien a las siete de la mañana y a las siete de la noche, haciendo, antes de cada comida, la siguiente oración.

Y

Oración

O te imploro, ¡oh grande y poderoso Adonai, dueño de todos los espíritus! Yo te imploro, ¡oh Eloim! Yo te imploro, ¡oh Jehovam! ¡Oh, grande Adonai! Yo te doy mi alma, mi corazón, mis entrañas, mis manos, mis pies, mis suspiros y todo mi ser. ¡Oh, grande Adonai! dignate serme favorable. ✠ Amén.

Inocente víctima; dignate, oh, gran y poderoso Adonai, recibirla agradablemente. ✠ Amén.

Mientras la víctima arde y se consume, podéis regocijaros en honor de Adonai, Eloim, Ariel, y Jehovam, cuidando bien de conservar la piel del cabrito virgen, para formar con ella el círculo cabalístico, en medio del cual debéis colocaros el día de vuestra grande empresa.

CAPÍTULO III

Que contiene la verdadera composición de la vara misteriosa o fulminante.

La víspera del día de la gran empresa iréis a buscar una vara de avellano silvestre que no haya dado fruto, y cuya forma sea precisamente igual a la indicada en la figura número 8; debe

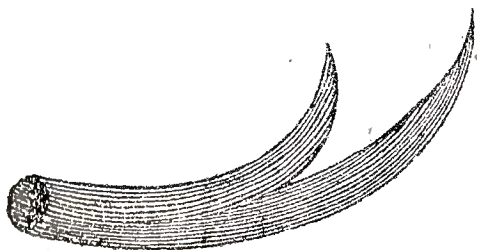


Fig. 8

Karcist no pueda ser interrumpido. Compraréis para el efecto un cabrito negro virgen, al que adornaréis con una guirnalda de verbena, atada al cuello con una cinta verde, llevándole en seguida al lugar destinado a la aparición. Allí, con el brazo derecho, desnudo hasta el hombro, armado de un cuchillo de acero puro y teniendo una hoguera encendida, recitaréis con firmeza y esperanza las ofrendas siguientes:

Y *Primera Ofrenda.*

O te ofrezco, ¡oh, gran Adonai, Eloim, Ariel, Jehovam!, esta víctima en honor y gloria de tu superioridad sobre todos los espíritus: dignate, pues, recibirla agradablemente. Amén.

En seguida degollaréis la víctima, la que despojaréis de su piel, poniendo el resto en el fuego, reduciéndolo a ceniza, las que recojeréis y arrojaréis hacia levante, haciendo la siguiente ofrenda:

E *Segunda Ofrenda.*

ES por el honor, gloria y poder de tu nombre, ¡oh, poderoso Adonai, Eloim, Ariel y Jehovam!, que he derramado la sangre de esta

bras, pronunciadas teniendo siempre la vista fija a levante, concluiréis también de cortar dicha vara, la que llevaréis a vuestra casa. Procuraos en seguida un pedazo de madera, al que daréis una forma igual a las dos puntas que componen la horquilla de la vara, y lo llevaréis en seguida en casa de un herrero, para que con la hoja del mismo cuchillo que ha servido para degollar la víctima, haga una contera a cada una de las puntas, cuidando que éstas sean bien puntiagudas. Cuando estén hechas, las colocaréis vos mismo en los extremos de la vara verdadera; buscaréis después una piedra imán, la que calentaréis, frotando con ella los extremos acerados de la vara. Mientras ejecutáis esta operación, pronunciaréis la siguiente invocación:

Invocación.

POR el poder del gran Adonai, Eloim, Ariel, Jeovam, te mando, ¡oh misteriosa vara!, que atraigas hacia ti todo lo que me sea grato. Te mando asimismo, por el poder del gran Adonai y por la incompatibilidad del fuego y del agua, que separes todas las materias, sea de la clase que fueren, así como lo fueron en el día de la creación del universo. ✠ Amén.

tener diecinueve pulgadas y media de largo y su extremo superior debe terminar en una horquilla. Cuando halláreis una conforme a vuestro intento, sólo la miraréis, sin seros permitido el tocarla, esperando para cortarla al día siguiente, día de la conjuración a los espíritus, ejecutando la operación precisamente al salir el sol. Para esto empezaráis por expurgar la vara de todas las hojas, pequeñas ramas de que se halle cubierta, cortándola en seguida con el mismo cuchillo con el que habréis degollado al cabrito virgen, y que deberá estar aún teñido con la sangre de aquella víctima, pronunciando la siguiente invocación:

Invocación.

GRANDE y poderoso Adonai, Eloim, Ariel, Jehovam! Yo te suplico me favorezcas dando a esta vara que estoy cortando el poder y virtud de la de Jacob, de Moisés y de Josué. Yo te recomiendo también, ¡oh, poderoso Adonai, Eloim, Ariel, Jehovam!, de encerrar en ella toda la fuerza de Samsón, la cólera de Emanuel, y los rayos de Zariatnatmik, el que vengará las injurias de los mortales en el día del juicio: ✕ Amén.

Al concluir estas grandes y terribles pala-

la piedra ematite describiréis un triángulo en medio del círculo, cuyo extremo superior esté hacia levante. Trazaréis en el óvalo (A), lugar que tiene que ocupar el Karcist, los dos pequeños círculos (*a b*), en donde se colocarán los testigos, si los hay; también trazaréis la línea (X), que será el camino que se tiene que seguir para salir del círculo y dirigirse al tesoro que el Espíritu os descubrirá. Al pie del triángulo pondréis el sagrado nombre de Jesús († J. H. S. †), a fin de que los espíritus no puedan ofenderos por la espalda. En seguida el Karcist hará entrar sus compañeros (si los hay) en el círculo, colocándose él en su puesto, cuidando bien de no asustarse por más ruido que oiga. Colocará en seguida los dos candeleros con sus coronas de verbena, el uno a derecha y el otro a izquierda del triángulo, procurando que todo esté conforme indica la figura número 10. Practicado lo dicho se pasará a encender las luces y luego en un brasero nuevo (L), encenderá el mismo Karcist, carbón de leña de sauce, que habrá sido quemada aquel mismo mes; pondrá en él una parte del espíritu de vino, incienso y alcanfor, reservando el resto para alimentar el fuego mientras dure la gran operación. Ejecutado lo prescrito, se pronunciará la siguiente invocación:

En seguida os regocijaréis en honor y gloria del grande Adonai, estando bien persuadido de que poseéis desde aquel momento el mayor tesoro de inteligencia. Al día siguiente por la noche tomaréis la vara misteriosa, la piel del cabrito, la piedra ematite, dos coronas de ver-bena, dos candeleros nuevos y dos cirios de cera virgen, los que precisamente tienen que ser fabricados y bendecidos por una doncella. Os proporcionaréis igualmente un eslabón, dos piedras de chispa nuevas y un poco de yesca para encender el fuego; también debéis proporcionaros media botella de espíritu de vino, alcanfor e incienso, y cuatro clavos que hayan servido en el ataúd de un niño. Cuando tengáis lo dicho os trasladaréis al lugar destinado para la grande obra, practicando exactamente lo que a continuación se expresa, formando el círculo cabalístico tal como se demuestra en la figura número 10. (Véase la página 36.)

CAPÍTULO IV

Del Círculo Cabalístico. Su demostración.

Formaréis un círculo con la piel del cabrito, tal como lo describe la figura número 10, el que sujetaréis en los cuatro clavos indicados. Con

fianza; y con la fe más sincera creo que Tú eres mi criador, mi bienhechor, mi amparo y mi único soberano infinito entre todas las cosas, y mis deseos no son otros que de pertenecerte por toda la eternidad. ✠ Amén.



Oración segunda.

H, Dios Todopoderoso! que has criado al hombre para ser siempre dichoso, que lo has criado todo para su bienestar y que has dicho: *Todo estará sujeto al hombre.* Séame, pues, favorable y no permitas que los espíritus rebeldes posean los tesoros que fueron destinados a los mortales. Dame, ¡oh, Dios, supremo! el poder para disponer de todos ellos por medio de las poderosas y terribles palabras de la Clavícula: Sarquiel, Caraniel, Amael, Tariescorat, Husael, Turiel, Maltiel, Penac, Raphael, Carniel, Faniel, Burcat, Anael, Saditel, Uslael, Betaabath, Umabel, Gabriel, Yanael, Micael, Sabakai, Adonul, Eloim, Jehovam, Agla, Tetragrámmaton, yodme favorables. ✠ Amén.

Añadid en seguida un poco de espíritu de vino, incienso y alcanfor al brasero, haciendo la siguiente ofrenda:

G

Invocación.

RANDE y poderoso Adonai! Yo te presento este incienso como el más puro, lo mismo que este carbón producto de la madera más ligera ¡Oh poderoso Adonai, Eloim, y Jehovam! Yo te los ofrezco con toda el alma y de todo corazón. Dígnate, pues, recibirlos con agrado. Amén.

Atended a que no podéis llevar encima metal alguno, sino es oro o plata en monedas, de las cuales arrojaréis una al Espíritu, envuelta en un papel blanco, cuando se presente delante del círculo, para que no pueda ofenderos. Mientras que el Espíritu se baja a recoger la moneda diréis las oraciones siguientes, procurando armaros de valor, de fortaleza y de prudencia. Tened entendido que sólo al Karcist le es permitido el hablar, guardando los demás el más profundo silencio, aun cuando sean interrogados o amenazados por el Espíritu.

O

Oración primera.

H, Dios santo y fuerte! Padre, Hijo y Espíritu Santo en un solo Dios verdadero! Yo te adoro con el más profundo respeto, yo me pongo bajo tu divina salvaguardia con la más viva con-

E

Segunda apelación.

EMPERADOR Lucifer! Yo te conjuro de parte de Dios y por el poder de Emmanuel, su hijo único y verdadero, y por su preciosísima sangre derramada en rescate de los hombres, a los cuales tenías ya entre cadenas. Yo te mando que dejes tu morada en cualquier parte que tengas, para venir a hablarme en clara e inteligible voz, jurándote de que no te doy más que un cuarto de hora de tiempo para efectuarlo. En caso de no poder venir envía a tu mensajero Astaroth, en figura humana, sin meter ruido ni despedir ningún mal olor, pues de lo contrario voy a castigar tu inobediencia por medio de la terrible vara fulminante, persiguiéndote hasta lo más profundo del abismo con las poderosas palabras de la Clavícula: Adonai, Eloim, Ariel, Jehovam, Agla, Mathom, Almouzin, Arios, Pythona, Magots, Silphaë, Cabost, Salamandræ, Gnomus, Terræ, Cœlis, Godens, Acqua. *In súbito.*

Advertencia. — Si antes de leer la tercera apelación, el Espíritu no comparece, poned en el fuego los dos extremos acerados de la vara, para atormentarle; cuando ejecutéis esta operación no os asustéis de los alaridos que se oigan, pues entonces es cuando todos los espíritus

T

Ofrenda.

E ofrezco este incienso como el más puro que se pueda hallar. ¡Oh, grande Adonai, Eloim, Ariel y Jehovam! Dígnate, pues, aceptarlo con agrado. ¡Oh, poderoso Adonai! Dígnate serme favorable y hazme salir bien de esta grande empresa. ✠ Amén.

E

Primera apelación a Lucifer.

EMPERADOR Lucifer, príncipe de los espíritus rebeldes, yo te ruego dejes tu morada en cualquier parte que la tengas para venir a hablarme. Yo te mando y te conjuro de parte de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, comparezcas ante mí sin despedir ningún mal olor, y respondas en alta e inteligible voz a cuanto te preguntare; de lo contrario, te obligaré a hacerlo por el poder del gran Adonai, Eloim, Ariel, Jehovam, Agla, Mathom y demás espíritus superiores tuyos, los que te forzarán a satisfacerme, bien a tu pesar.

Venite, venite.

Submiritillor LUCÍFUGO, o vas a ser duramente atormentado por el poder de esta fulminante vara. *In súbito.*

Gnomus, Terrae, Coelis, Tabots, Godens, Aqua, Gingua, Janua, Etituamus, Zariatnatmik y por el poder de Die Vimmel.

Cuando habréis recitado por dos veces esta apelación, estad seguro de que el Espíritu se presentará.

DE LA APARICIÓN DEL ESPÍRITU

LUCÍFUGO ROFOCALE. Aquí me tienes. ¿Qué me quieres? ¿Por qué turbas mi reposo? Deja de atormentarme con esta terrible vara.

KARCIIST. Si hubieses comparecido desde luego, no te hubiera atormentado. Piensa, pues, que si no me concedes lo que voy a pedirte, te atormentaré duramente.

LUCÍFUGO. No me detengas por mucho tiempo. No me atormentes más. Dime pronto lo que desees.

KARCIIST. Yo te mando que vengas a hablarme todas las noches de la semana y dos veces en cada una de ellas, sea a mí o a los que tengan nuestro pacto firmado de tu propio puño, dejándote la facultad de elegir las horas que te acomodaren, en caso de no convenirte las que yo te señalo en la siguiente propuesta, a saber:

se remueven y comparecen. Mientras dura el ruido leeréis la tercera apelación.

E *Tercera apelación.*

EMPERADOR Lucifer: Por tercera vez te mando de parte de Dios padre, Dios hijo y Dios Espíritu Santo, y por el poder del grande Adonai, Eloim, Ariel y Jehovam, que comparezcas ante mí dentro de un minuto o bien me envíes a tu mensajero Astaroth obligándote a que dejes tu morada en cualquier parte que la tengas; de lo contrario, voy a atormentarte de nuevo, lo mismo que a los demás de tu raza, por el poder de esta vara y del gran Adonai, Eloim, Ariel y Jehovam.

Si el Espíritu no comparece después de esta tercera apelación, aplicad de nuevo la vara al fuego, pronunciando la última apelación.

T *Última y grande apelación.*

E conjuro, ¡oh, ¡Espíritu rebelde!, que comparezcas al instante ante mí, y te lo mando por el poder de esta vara y de Adonai, Eloim, Ariel, Jehovam, Agla, Tetragrámmaton, Oarios, Almouzin, Arios, Memrot, Xarios, Pit-hona, Magots, Cabost, Silphae, Salamandræ,

El lunes, a las diez y a las doce.

El martes, a las once y a la una.

El miércoles, a las doce y a las dos.

El jueves, a las ocho y a las once.

El viernes, a las nueve y a las doce.

El sábado, a las diez y a la una.

Apruebo asimismo tu pacto librándote mi verdadera firma sobre pergamino virgen para que la añadas al pie de él y para que te sirvas de ella siempre y cuando convenga, sometíendome también a comparecer ante ti siempre que sea llamado, con tal que tengas el pacto abierto, que te hayas purificado, que tengas la terrible vara en la mano y que hayas compuesto el círculo cabalístico, pronunciando la palabra ROFOCALE, prometiéndote de comparecer y tratar amigablemente, sea contigo o con los que estén provistos del pacto que yo habré firmado, siempre y cuando sea llamado con toda regla, la primera vez que me necesitaren.

Yo me obligo también a entregarte el tesoro que me pides con tal que guardes secreto para siempre, que seas caritativo para con los pobres, y que me des una moneda de oro el primer día de cada mes. Si faltas a lo pactado serás mío para siempre. *Lucífugo Rofocale*.

KARCIŒT. Me conformo a tu propuesta. (El KARCIŒT, o mago evocador, entrega a LUŒÍ-

El lunes, a las nueve y a la media noche.

El martes, a las diez y a la una.

El miércoles, a las once y a las dos.

El jueves, a las ocho y a las dos.

El viernes, a las siete y a las doce.

El sábado, a las nueve y a las once.

A más te mando me entregues el tesoro más rico y cercano, prometiéndote en recompensa la primera moneda (sea oro o plata) que en cada primero de mes recoja.

LUCÍFUGO. No puedo concederte lo que me pides bajo estas condiciones ni ningunas otras, si no me prometes de entregarte a mí de aquí a siete años, para que yo pueda hacer lo que me plazca de tu cuerpo y alma.

Al oír esto pondréis de nuevo los extremos de la vara al fuego, leyendo en seguida las misteriosas palabras de la Clavícula hasta que el Espíritu se someta a vuestros deseos.

RESPUESTA FAVORABLE

DEL ESPÍRITU

LUCÍFUGO. No me atormentes más, pues prometo hacer todo lo que desees, dos horas de cada una de las noches de la semana, las cuales van aquí indicadas, a saber:

recogerá una moneda en testimonio de la toma de posesión, poniendo en lugar de esta moneda otra de su bolsillo, la que morderá antes. Se retirará después, caminando hacia atrás o a reculadas, llevándose consigo todo lo que le sea posible. El resto del tesoro no podrá perderlo, por las precauciones que ha tomado anteriormente. Al retirarse procurará sobre todo no volver la cabeza por más ruido que oiga, pues que entonces le parecerá que todas las montañas del universo le caen encima; por consiguiente, es menester armarse de intrepidez y serenidad. Si hacéis exactamente lo que os digo, el Espíritu os guiará hasta la entrada del círculo. Entonces el Karcist recitará la siguiente despedida.

P *Despedida al Espíritu.*

OR el presente, ¡oh, Príncipe Luciferus!, estoy satisfecho de tu conducta. Te dejo en entera libertad y reposo, permitiéndote te retires donde mejor te acomode sin hacer ruido alguno ni despedir ningún mal olor. Piensa bien en tu contrato, pues si faltas a él en lo más mínimo, puedes estar bien seguro que te atormentaré duramente por la virtud de la vara fulminante y por el poder del gran Adonai, Eloim, Ariel y Jehovam. ✠ Amén.

FUGO un pedazo de pergamino virgen firmado previamente con vuestra propia sangre.)

Orden del Espíritu.

Ahora, sígueme y ven a reconocer el tesoro.

Entonces el Karcist, armado con la vara fulminante y la piedra ematite, saldrá del círculo por el punto X en que está señalado el camino del tesoro, que es la puerta del gran Adonai, y seguirá al Espíritu; los testigos, si los hay, de ningún modo saldrán del círculo, en el que permanecerán firmes y animosos por más ruido que oigan y por más visiones que padezcan. El Espíritu acompañará entonces al Karcist hasta la entrada del tesoro. Podrá ser que entonces se presente al Karcist un terrible mastín negro, armado con un collar brillante como el sol, en ademán de impedirle la entrada; éste será un Gnomo que el Karcist someterá fácilmente con sólo presentarle la punta de la vara. El Gnomo caminará entonces hacia el tesoro y el Karcist le seguirá. Al llegar a él quedará asombrado de ver allí al dueño que lo había escondido, el que querrá tirársele encima, pero le será imposible de acercársele tan sólo. El Karcist estará también provisto de un pedazo de pergamino virgen en el que estará escrita la gran conjuración de la Clavícula; lo colocará sobre el tesoro, del cual



SEGUNDA PARTE

QUE CONTIENE EL

SANCTUM REGNUM DE LA CLAVÍCULA

o el verdadero modo de formular los pactos, con la explicación de los poderes y talentos de todos los espíritus superiores, y también el modo de hacerlos comparecer por la fuerza de la Gran Clavícula, que les obliga a obedecer y someterse a lo que se desea.

EL VERDADERO MODO DE HACER PACTO CON LOS ESPÍRITUS SIN COMPROMETERSE. — El verdadero *Sánc-tum Régnum* de la gran Clavícula llamada *Pacta conventa dæmonorum*, de la que tanto se habla, es uno de los puntos más necesarios para inteligencia de los que queriendo hacer pacto con el Espíritu, carecen de los medios necesarios para procurarse la vara fulminante y formar el círculo cabalístico de que se ha hablado en la primera parte de este libro; por lo tanto, no podrán lograr sus deseos si dejan de ejecutar lo que en seguida se explica. Hallarán aquí el modo de hacer los pactos con cualesquiera de los espíritus que se indican, ya sea para adquirir un tesoro, para hacerse amar de todas las mujeres,

Acción de gracias.

O H, Dios Todopoderoso, Tú que lo has criado todo por utilidad del hombre! yo te doy las más humildes gracias por tu bondad, por haberme colmado de favores en esta noche, concediéndome todo lo que deseaba. Ahora, más que nunca, Dios mío, es cuando conozco la verdad de tus grandes promesas, pues has dicho: «Buscad, y hallaréis; llamad, y os abrirán.» Dios mío, tú has dicho también: «Consolad a los pobres.» Yo te prometo, pues, en presencia del gran Adonai, Eloim, Ariel y Jehovam, de ser caritativo con ellos repartiéndoles todo lo que me sea dable de lo que he adquirido por el poder de aquellas cuatro divinidades. ✠ Amén.









Fig. 9

hombre que no quede asombrado al ver que por medio de un *pacto* hecho con algunos espíritus, se pueden descubrir los secretos de la Naturaleza ocultos a los ojos de todos.

Por medio de la *Clavícula* de Salomón se ha descubierto el «modo de hacer los pactos». Este sapientísimo rey se sirvió de ella para adquirir inmensas riquezas, para disfrutar de un sinnúmero de mujeres y para ejercer un poderoso dominio sobre todos los seres de la tierra.

Empezaremos describiendo los nombres de los principales Espíritus, su poder y atribuciones respectivas, y después explicaremos el «*Pacta Dæmonorum*» o el modo de formular un pacto con el Espíritu que se desea.

A continuación damos a conocer los nombres y firmas de los principales Espíritus infernales:

| | |
|---|---|
|   | <p>LUCIFER, <i>Emperador.</i></p> |
|   | <p>BELZEBUTH, <i>Príncipe.</i></p> |
|   | <p>ASTAROTH, <i>Gran Duque.</i></p> |

rindiéndolas en un todo a sus deseos, para descubrir los secretos más impenetrables de las cortes, gabinetes y casas particulares, para hacer trabajar al Espíritu durante la noche en las obras que uno desee, para hacer caer nieve, granizo o una tempestad en el paraje que se quiera, para abrir toda clase de cerraduras, para ver lo que pasa en el interior de las casas, para hacerse invisible e invulnerable, para conocer las cualidades y virtudes de todos los metales, minerales y vegetales, y de todos los animales, puros e impuros, y, en fin, para conseguir y hacer cosas tan sorprendentes que no hay

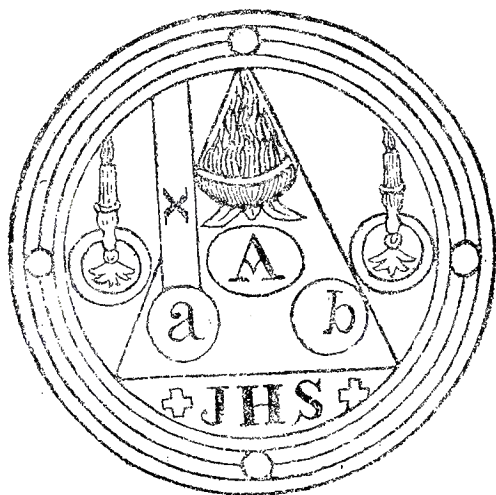


Fig. 10

- | | | |
|--------------|-------------|------------------|
| 1. Bael. | 7. Buer. | 13. Lovay. |
| 2. Agares. | 8. Gusoin. | 14. Valefar. |
| 3. Marbas. | 9. Botis. | 15. Forahu. |
| 4. Pruslas. | 10. Bathym. | 16. Ayperus. |
| 5. Aamón. | 11. Pursan. | 17. Nuberus. |
| 6. Barbatos. | 12. Abigar. | 18. Glasiabolus. |

LUCÍFUGO, tiene a sus órdenes a Bael, Agares y Marbas.

SATANAKIA, a Pruslas, Aamón y Barbatos.

AGALIARETPH, a Buer, Gusoin y Botis.

FLEURETY, a Bathym, Pursan y Abigar.

SARGATANAS, a Lovay, Valefar y Forahu.

NEBIRUS, a Ayperus, Nuberus y Glasiabolus.

En toda la corte infernal no figura más que un Demonio-Hembra, que se llama, según unos, SCHEVA, pero otros demonólogos sostienen que su verdadero nombre es PITITIS. En el ejército infernal desempeña el cargo de cantinera y concubina. A este genio se le invoca solamente en los casos de perfidia, amor mentiroso, vanidad, estafa y robo. He aquí su verdadera efigie y su signatura diabólica (fig. 13).

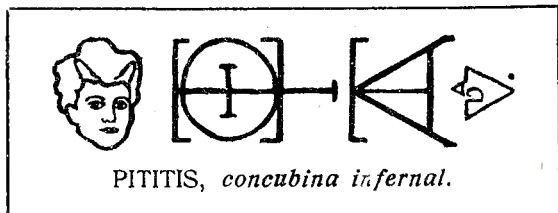














Fig. 13

Vienen después los Espíritus «superiores», pero subordinados a los tres que anteceden. Sus signos y caracteres son los seis siguientes:

| | |
|---|---|
|   | <p>LUCÍFUGO, <i>Primer Ministro.</i></p> |
|   | <p>SATANAKIA, <i>Gran General.</i></p> |
|   | <p>AGALIARETPH, <i>Segundo General.</i></p> |
|   | <p>FLEURETY, <i>Teniente General.</i></p> |
|   | <p>SARGATANAS, <i>Brigadier.</i></p> |
|   | <p>NEBIRUS, <i>Mariscal de Campo.</i></p> |

Los seis grandes Espíritus que acabamos de nombrar dirigen todo el poder infernal de los demás Espíritus. Tienen bajo su mando otros diez y ocho Espíritus que le son subordinados:

secretos de las cortes y gabinetes y desenvolver los misterios más intrincados. Manda la segunda legión de los espíritus.

Fleurety, teniente general, tiene el poder de hacer cualesquier clase de obra que se desea durante la noche, y hacer nevar, granizar, llover y formar horrible tempestad allí donde mejor os parezca. Un cuerpo muy considerable de espíritus está a sus órdenes.

Sargatanas, brigadier, tiene el poder de haceros invisible, de transportaros donde os acomode, de abrir toda clase de cerraduras y de haceros ver lo que pasa en el interior de todas las casas. Éste tiene a sus órdenes innumerables brigadas de espíritus.

Nebirus, mariscal de campo e inspector general, tiene el poder de dar mal a quien le acomode, de enseñarnos todas las cualidades y virtudes de los metales, minerales, vegetales y animales puros e impuros, lo mismo que el arte de adivinar el porvenir, pues es uno de los mejores nigrománticos del infierno; él se mete en todas partes y es el inspector de toda la milicia infernal. Los espíritus que están a sus órdenes son innumerables.

Advertencia. — Cuando queráis hacer pacto con alguno de los Espíritus principales que acabamos de nombrar, tomaréis un cuchillo

Además de los Espíritus mencionados hay legiones de ínfima categoría, de los cuales no hay que hablar, pues todos están subordinados a los precedentes y no debemos servirnos de ellos. Cuando a los Espíritus superiores les acomoda hacerles trabajar, les tratan como a esclavos; por lo tanto, haciendo el pacto con uno cualquiera de los seis principales Espíritus, nada os importa que os sirva éste o aquél demonio; no obstante, siempre que hagáis un pacto pedid al Espíritu que si no os sirve él mismo, os haga servir por uno de los tres principales de sus subordinados.

A fin de que los que quieran hacer pacto con los espíritus puedan ir bien guiados en la elección del que quieren que les sirvan, explicaremos las ciencias, artes, talentos y poderes que el gran Lucifer ha confiado a cada uno de ellos.

Lucífugo Rofocale, primer ministro infernal, tiene el poder sobre todas las riquezas y tesoros del mundo; tiene bajo sus órdenes varios millones de espíritus.

Satanakia, gran general, tiene el poder de someter a vuestros deseos todas las mujeres del mundo que os acomoden. Éste manda una grande legión de espíritus.

Agaliarethph, capitán general, sus poderes se extienden hasta descubrir los más impenetrables

Gran apelación a los Espíritus con los cuales se quiere hacer pacto.

EMPERADOR Lucifer: amo de todos los espíritus rebeldes, te ruego me seas favorable en la apelación que hago a tu gran ministro Lucífugo Rofocale, con quien deseo hacer pacto; a ti también, príncipe Belzebuth, te ruego me protejas en mi empresa. ¡Oh duque Astaroth! Séame propicio y haz que en esta noche el gran Lucífugo se me aparezca en forma humana, sin despedir mal olor alguno, y que me conceda, por medio del pacto que le presentaré, todas las riquezas que yo necesitare. ¡Oh, gran Lucífugo! Ruégote dejes tu morada para venir a hablarme; de lo contrario te obligaré a hacerlo por el poder de Dios padre, Dios hijo y Dios espíritu santo. Obedece prontamente, o voy a atormentarte duramente con las terribles palabras de la Clavícula de Salomón, por medio de la cual este sabio rey obligaba a los espíritus rebeldes a admitir sus pactos; por lo tanto, comparece al momento, o tu tormento será terrible por las fulminantes palabras de la Clavícula: *Agion, Tetragrámmaton, vaycheon, stimulum ezpares Tetragrámmaton, ryoram irion esytion existion eryona onera rasim moym massias soter, Emanuel, Sabaoth, Adonai, te adoro, te invoco.*

nuevo, y cortaréis con él, en la vigilia del día señalado para la operación, una vara de avellano silvestre que no haya dado fruto, y que sea semejante a la vara fulminante descrita en la primera parte, cuidando de ejecutar la operación precisamente al salir el sol. Teniendo hecho esto, procuraos la piedra ematite y los dos cirios benditos, escogiendo para la conjuración un paraje en que nadie pueda incomodaros, como un cuarto bien retirado o las ruinas de un antiguo castillo, pues así puede el espíritu trasladar los tesoros que le pidáis. Provisto de lo dicho trazaréis un círculo y triángulo con la piedra de ematite, que sea semejante al señalado en la figura número 10 (éste sólo en la primera de vuestras conjuraciones); luego colocaréis los cirios benditos tal como se ha explicado, no olvidando de escribir el S. N. de Jesús al pie de él, a fin de que no pueda dañaros el Espíritu. Colocaos en seguida en el puesto del Karcist con la vara fulminante en la mano, y teniendo también escrita la gran apelación, la demanda que se quiere hacer al Espíritu, el pacto y la despedida, tal cual se verá pronto.

Después de practicado exactamente todo lo que queda anteriormente prevenido, pronunciaréis la apelación siguiente, con ánimo sereno y con la esperanza de salir triunfante.

que me diere. En fe de lo cual firmo el presente pacto con mi propia sangre.

N. N.

Respuesta.

Así y todo no puedo concederte lo que pides.

Entonces para forzar al Espíritu a obedeceros leeréis por segunda vez la gran apelación con las terribles palabras de la Clavícula, hasta que el Espíritu comparezca por segunda vez.

Segunda aparición del Espíritu.

¿Por qué continuas en atormentarme? Déjame tranquilo. Yo te daré el tesoro más cercano, con la condición de que me consagrarás una moneda de él, en primer lunes de cada mes, y de que no me llamarás más que una vez cada semana a saber: desde las diez de la noche hasta las dos de la madrugada. Recoge el pacto, pues ya está firmado; si faltas en lo más mínimo a nuestro contrato, serás mío dentro de veinte años.

Respuesta al Espíritu.

Me conformo a tu propuesta, con condición de que el tesoro que me entregarás será el más rico y el más cercano que pueda hallarse porque quiero llevármelo en seguida.

Podréis estar bien seguro que al acabar de leer dichas palabras, el Espíritu comparecerá.

Primera aparición del Espíritu.

Aquí me tienes ¿qué me quieres? ¿por qué turbas mi sosiego? Responde.

Demanda al Espíritu.

Te he llamado para hacer pacto contigo a fin de que me enriquezcas a la mayor brevedad, o de lo contrario te atormentaré con las terribles palabras de la Clavícula.

Respuesta del Espíritu.

No puedo concederte lo que pides, sino con condición de que te entregarás a mí para siempre en el término de veinte años, para disponer de tu cuerpo y alma a mi placer.

En seguida dadle el pacto, el que debe estar escrito de vuestro propio puño en un pedazo no muy grande de pergamino virgen, y lo firmaréis con vuestra sangre.

El pacto tiene que estar concebido en los siguientes términos:

Pacto con el Espíritu.

Yo prometo al gran Lucifer de recompensarle en el término de veinte años de todos los tesoros

rey Salomón, mediante las cuales se obliga a los espíritus rebeldes a obedecer en el acto.

D *Oración al Todopoderoso
en acción de gracias.*

DIOS Todopoderoso, Padre celestial, que has criado todas las cosas para el servicio y utilidad de los hombres, te doy las más humildes gracias de haber permitido por un afecto de tu gran bondad, que sin riesgo alguno haya podido hacer pacto con uno de tus espíritus rebeldes sometiéndolo en un todo a mi voluntad. Te doy gracias, Dios Todopoderoso, de los favores que te dignas concederme. Es ahora ¡oh gran Dios! que he conocido más que nunca la fuerza y el poder de tus promesas, cuando nos has dicho: *Buscad, y hallaréis; llamad, y os abrirán.* Y como nos has mandado socorrer a los pobres, dignate ¡oh gran Dios! inspirarme sentimientos de caridad, y haz que pueda la virtud en obra tan santa una gran parte de los bienes que la Divina Providencia se ha dignado concederme. Haz ¡oh, Dios mío! que disfrute con tranquilidad de las muchas riquezas que poseo, y no permitas que ningún espíritu rebelde me incomode en el goce de los preciosos tesoros que acabas de poner en mis manos. Inspírame también los sentimientos necesarios para po-

Respuesta del Espíritu.

Sígueme y apodérate del tesoro que voy a darte.

Seguiréis al Espíritu, pasando, para salir del círculo, por el camino señalado al efecto en el triángulo, mostrando serenidad por más cosas espantosas que veáis y oigáis. Al llegar al tesoro pondréis el pacto sobre él, y lo tocaréis con la punta de la vara. Después tomaréis del mismo tesoro todo lo que queráis llevaros, retirándoos en seguida paso atrás, sin volver jamás la cabeza hasta llegar al centro del triángulo, en el que pondréis lo que habréis sacado del tesoro. Efectuado esto, despediréis al Espíritu con la conjuración que sigue:

P *Despedida al Espíritu.*

OR el presente, ¡oh gran Lucífugo!, quedo satisfecho de ti, y por lo tanto te dejo en reposo, permitiéndote que te retires donde mejor te parezca, sin hacer ruido alguno ni dejar ningún mal olor. Acuérdate también de la obligación que has contraído con mi pacto, porque si faltas a ella en lo más mínimo, puedes estar seguro que te atormentaré de continuo con las grandes y poderosas palabras de la Clavícula del gran

3 onzas de caparrosa.

2 id. de alumbre.

3 id. de goma arábica.

Cuando hayáis colocado estos ingredientes en la vasija, la pondréis al fuego, el que tiene que ser de leña de helecho, cortada en la noche de San Juan, y de sarmientos de parra silvestre, cortados en luna llena. Cuando todo habrá hervido como una media hora, la tinta quedará hecha.

Modo de hacer la tinta para anotar las partidas que se saquen de los tesoros, y para pedir nuevas sumas a Lucífugo.

Tómense huesos de albérechigo enteros y pónganse al fuego, reduciéndolos a carbón; cuando estén bien quemados retírense, macháquense y mézclense con igual cantidad de humo de imprenta; añádense dos partes de agallas machacadas, una de cardenillo, y cuatro de goma pulverizada y pasada por tamiz; póngase todo esto dentro de un puchero nuevo, el que se llenará de agua de río hasta cubrir de cuatro dedos los ingredientes expresados. Hágase hervir como la anterior, y quedará la tinta hecha.

derme librar de las uñas del demonio y de todos los espíritus malignos. Me pongo ¡oh, gran Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, bajo tu santa protección! ✠ Amén.



*Oración para guardarse de los
Espíritus malignos.*

H, Padre Todopoderoso! ¡Oh, Madre, la más tierna de las madres! ¡Oh, Hijo, la flor de todos los hijos! ¡Oh, Forma de todas las formas! Alma, espíritu, armonía y número de todas las cosas, conservadnos, protejednos, acompañadnos y sednos propicios. ✠ Amén.

*Composición de la tinta con la cual
se escribirán los pactos.*

Los pactos no podrán de ningún modo ser escritos con tinta común, sino con la que en seguida se expresa. Cada vez que se hace pacto con el Espíritu deberá usarse tinta nueva. El modo de componerla es el siguiente: Póngase en una vasija de barro nueva y barnizada agua de río, y échense en ella los polvos siguientes:

10 onzas de huesos de aceitunas quemadas y pulverizadas.

10 onzas de agallas, quemadas y pulverizadas.

1 onza de huesos de un gato, también quemados y pulverizados.



TERCERA PARTE

QUE CONTIENE

SECRETOS DEL RITUAL NIGROMÁNTICO

Composición de la Piedra Filosofal o el Arte de hacer oro.

Tómese una vasija de barro nueva bien barnizada y póngase dentro una libra de cobre de roseta, y media de azumbre de agua fuerte, y hágase hervir por espacio de media hora. Añádese luego tres onzas de cardenillo y déjese hervir una hora más. En seguida póngase dos onzas y media de arsénico; hágase hervir otra hora; añádese a esto tres onzas de corteza de roble bien pulverizada, que deberá hervir media hora más. Luego añadirás un bote regular de agua de rosas, que se tendrá que hacer hervir por espacio de doce minutos, y por último mézclese con lo dicho tres onzas de polvo de piedra



Fig. 14

Reproducción de una página del célebre
libro mágico titulado PACTUM.

omnia cognoscere, si et si sit; ita monstra mihi mortem ornatum omni vivo bono pulcrum et gratam pomarium, aut quandam ren gratam; sin autem ministra mihi ignem ardentem, vel aquarum currentem, vel aliam quameum que rem que Domino placeant, et vel Angeli Ariel, Rubiel et factores ab opus istud obtinendum quod cupio scire, videre, cognoscere et præ videre per illum Deum qui venturos est judicare vivos et mortuos, et sæculum per ignem. ✠ Amén.

Récense en seguida tres Padrenuestros y tres Avemarias para las almas del purgatorio.

Para hablar con los Espíritus en la vigilia de San Juan Bautista.

A las once en punto de la noche de la vigilia de San Juan Bautista, os iréis a un bosque bien retirado y os colocaréis al pie de un helecho (planta) y recitaréis lo siguiente:

Dios mío, yo te ruego permitas a los Espíritus a los cuales deseo hablar, de que comparezcan aquí a media noche.

A los tres cuartos para las doce recitaréis por nuève veces consecutivas las cinco palabras que siguen:

Ariel y Micael, Alfa y Omega, Tetragrámaton, y en seguida comparecerá el Espíritu.

ematite, dejándose hervir todo junto hasta que la composición sea buena.

Para conocer cuándo está a punto deberá meterse un clavo dentro, y si queda bien templado, será buena, de lo contrario déjese hervir por más tiempo.

El licor que quedará puede servir para cuatro veces más. Con lo dicho se adquirirá una libra y media de oro finísimo.

*Para ganar todas las veces que se ponga
a la lotería. (*)*

Antes de acostarse se rezará por tres veces la oración que sigue; después de lo cual la pondréis debajo de la oreja, escrita en un pergamino virgen, sobre el cual se haya dicho una misa de Espíritu Santo, y el genio de vuestro planeta os revelará en sueños la hora en que debéis tomar el billete.

Oración. — Domine Jesu-Christe, qui dixisti ego sum via, veritas et vita, ecce enim veritatem dilexisti, incerta et occulta sapientiæ tuæ manifestati mihi adhuc quæ revelet in hac nocte sicut ita revelatum fuit parbulis solis, incognita et ventura unacque alias me doceas, ut possim

(*) Recomendamos al lector la obra de Roberto Salzmänn titulada *El Libro de la Suerte*, que enseña el arte de ganar a la lotería, y en todos los juegos de azar, sin recurrir a la magia ni a oraciones.

Para hacer una liga que llevándola puesta se andan siete leguas por hora.

Cómprese un lobo que su edad no llegue a un año, el que se tendrá que degollar con un cuchillo nuevo, a la hora de Marte, pronunciando estas palabras: *Adhuma lis adoz ambulavit in fortitudine cibiillius.*

Desuéllese en seguida y córtese el pellejo en tiras del ancho de una pulgada.

Escríbase en cada una de las tiras las mismas palabras que se han pronunciado al degollarlo, advirtiéndole que la primera letra tiene que estar escrita con vuestra propia sangre, la segunda con la del lobo, la tercera con la vuestra, etc., siguiendo el mismo orden hasta la última.

Cuando esté escrito y seco fórrese la tira con tela bien blanca y colóquese a los extremos dos cintas de color de violeta para atarla alrededor de la pierna debajo de la rodilla.

Procúrese sobre todo que ninguna mujer la vea y particularmente siendo doncella.

Para pasar un río deberá quitarse, pues si se mojaba perdería casi toda su virtud.

Este secreto está sacado del libro titulado «La Magia de los Hebreos», por el doctor Juan Antonio de la Higuera. Edición del año 1650.

Para hacerse invisible.

Róbesse un gato negro, y cómprese un puchero nuevo, un espejo, un eslabón, una piedra ematite, yesca, carbón y un plato de íoza fina. Cuando tengáis lo dicho, idos a un paraje retirado y cercano de una fuente, con cuya agua llenaréis el puchero a la media noche en punto. En seguida encended lumbre, colocad el puchero en ella y echad el gato dentro teniéndolo tapado con la mano izquierda y la vista fija en él, sin moveros por más ruido que oigáis. Cuando habrá hervido por espacio de veinticuatro horas, echáis todo lo que contiene el puchero en el plato, en seguida tirad la carne por encima del hombro izquierdo diciendo las palabras que siguen: *Acipe quod tibi do, et nihil amplius*. Luego poniendoos en frente del espejo iréis tomando los huescos del gato uno por uno y los apretaréis entre las muelas del lado izquierdo, hasta que encontréis uno que al tiempo de hacer la operación no os veáis en el espejo, que este será el bueno. Todos los que no sirvan los iréis tirando también por encima del hombro izquierdo, pronunciando las mismas palabras.

Cuando hayáis encontrado el verdadero, retiraos hacia atrás, diciendo: *Pater in manus tuas comendo spiritum meum*. ☒ Amén.

Cuando queráis que la vara os revele alguna cosa, deberá dar vueltas, por lo que la tendréis con las dos manos por los extremos pronunciando lo siguiente: *Yo te mando, en nombre de Eloim Aratrhon, Adonai y Semiphoras, de revelarme tal cosa* (lo que se quiera saber).

Para hacer ver a las muchachas y viudas, durante la noche, el marido que tendrán.

Las que deseen hacer esta prueba, tomarán una ramita de álamo blanco, a la cual atarán sus medias con una cinta de hilo blanco, y lo pondrán todo debajo de la almohada, y al acostarse se untarán las sienes con un poco de sangre de abubilla, pronunciando la siguiente oración: *Kirios clementissime, qui Abraham servo tuo dedisti uxorem; Saram et filio ejus obedientissimo, per admirabilem signum, indicasti Rebecam uxorem; indica mihi ancillae tuae, quem sim nuptura virum, per ministerium tuorum spirituum Balideth, Abumalit. Amén.*

Al día siguiente, al despertarse, procurarán acordarse de lo que habrán visto en sueños durante la noche; y si no han tenido ninguna aparición de hombre, repetirán la operación en las noches de los tres viernes siguientes, y si en estas tres noches no han obtenido tampoco nin-

Para hechizar las armas de fuego.

Es preciso llevar sobre el corazón el talismán de Marte, y luego cuando uno quiera hechizar un arma de fuego dirá: *Deus habeat partem et uscio a Demone*, y cuando el portador del arma apuntase dígase cruzando al mismo tiempo la pierna izquierda sobre la derecha: *Non tradus Dominum nostrum Jesum Christum. ☒ Amén.* Y no saldrá el tiro.

También sirve el mismo hechizo para con las armas blancas, pues es tan poderoso el efecto que causan estas palabras, acompañadas del talismán, que, si uno se halla amenazado de ser herido por alguno, pronunciándolas, se quedará éste con el brazo levantado, sin poderlo descargar por esfuerzos que haga.

Modo de hacer la Vara Adivinatoria.

En el momento de salir el sol coged con la mano izquierda una vara de avellano silvestre que no haya dado fruto. En la mano derecha tendréis un cuchillo nuevo, con el cual la cortaréis, sacudiéndole sólo tres golpes y diciendo: *Yo te cojo en nombre de Eloim, Aratrhon, Adonai y Semiphoras, a fin de que tengas las virtudes de la vara de Moisés y de Jacob y me descubras lo que deseo saber.*

Para tener fortuna en toda clase de juego.

Tomad una anguila, muerta por falta de agua, y la hiel de un toro muerto por los perros. Colocad la hiel en la piel de la anguila, con un adarme de sangre de buitre; atad los dos cabos de dicha piel con un pedazo de soga de ahorcado; hacedlo secar todo en un horno, calentado con helecho, cogido en la víspera de San Juan; después formaréis con esto un brazalete en el cual escribiréis con vuestra propia sangre, sirviéndose para ello de una pluma de cuervo, las siguientes letras: *H V T Y*, y colocando este brazalete alrededor de vuestro brazo izquierdo, haréis fortuna en todos los juegos. (*)

Secreto del palo del buen viajero.

El día de Todos los Santos, coged una rama de sahuco; sacadle la medula que contiene; y guarneced su extremidad inferior con una contera de hierro. Introducid en el interior del bastón los dos ojos de un lobo, la lengua y el corazón de un perro, tres lagartos, tres corazones de golondrinas, todo secado al sol entre dos papeles, y polvoreado con salitre muy fino,

(*) Sin recurrir a cosas tan difíciles de realizar podéis aprender el modo de ganar en todos los juegos; para ello os recomendamos la obra de Franz Salzmann, titulada *El Libro de la Suerte*. Precio: 2 pesetas.

guna visión de hombre durante el sueño, pueden estar ciertas de que no se casarán nunca.

Las viudas pueden hacer esta prueba lo mismo que las doncellas, con la única diferencia que deberán acostarse el revés, esto es, colocando la almohada a los pies de la cama.

*Para que los mancebos y viudos vean en sueño
la mujer con quien casarán.*

Tomarán coral bien pulverizado y piedra imán igualmente reducida a polvo, que desliarán en sangre de pichón blanco, con lo cual formarán un poco de pasta, que envolverán en un pedazo de tafetán azul, y se lo colgarán al cuello con una cinta de seda del mismo color, acostándose con ello, y al acostarse, colocarán debajo de la almohada una ramita de mirto, pronunciando la oración antedicha, substituyendo las palabras *ancillae tuae quem sim nuptura virum*, por las siguientes: *servo tuo quams im nuptares uxorem*. Y por lo demás, obrarán como en el método antecedente.

Este último secreto está sacado de la obra titulada «Los Encantos Mágicos» del célebre mago Arbatel. Edición del año 1666.

Para hacer caer un caballo como si estuviera muerto.

Tomad una lengua de serpiente, que cubriéis con cera virgen, y la introduciréis en la oreja izquierda del caballo e inmediatamente caerá como si estuviera muerto; y así que se la quitéis, se alzará como si nada hubiese sucedido. Notad de no dejársela por mucho tiempo para no dañar al caballo.

EL FAMOSO SECRETO

DE LA

GALLINA NEGRA

Después de minuciosas investigaciones hemos logrado encontrar el famoso secreto de la «Gallina Negra», y las pruebas que de él hemos hecho para asegurarnos de que era el verdadero, han correspondido a nuestras esperanzas.

Helo aquí: Tomad una gallina negra que no haya puesto todavía y esté virgen de gallo. Haced de modo que al cogerla no grite; para ello iréis a las once de la noche, cuando duerma. Dirigíos después a un camino real, donde se crucen dos sendas, y allí, a media noche, trazad un círculo con una varita de ciprés; colocaos en

y encima de todo poned siete hojas de verbena cogidas en la víspera de San Juan, y una piedrecita de varios colores que se halla en el nido de la abubilla. Tapad después el extremo superior del bastón con un pomo de raíz de boj. Este bastón os guardará de los peligros e incomodidades que regularmente se experimentan viajando, sea por causa de los ladrones, de los perros rabiosos, lobos y otras fieras, de las serpientes, alacranes y demás insectos venenosos; y os atraerá la benevolencia de las personas en cuyas casas os hospedaréis.

*Para que un caballo haga en una hora
más camino que otro en ocho.*

En la cebada del caballo mezclaréis un puñado de hierba llamada *satirión*, trinchada a pedacitos; untaréis lo alto de sus cuatro piernas y todo su vientre, con grasa de ciervo; y cuando lo habréis montado y estaréis a punto de marchar, hacedle volver la cabeza hacia la parte de levante, y, acercando la boca a la oreja izquierda del caballo, pronunciaréis en voz baja, por tres veces, las palabras siguientes: *Gaspar, Melchor, Balthasar*, y echaréis a correr. Si colgáis del pescuezo del caballo los dos dientes mayores de un lobo que lo hayan muerto corriendo, el caballo no se cansará nunca.



CUARTA PARTE

QUE CONTIENE

LOS RESPONSOS AL REVÉS



POCAS personas habrán oído hablar de los «responsos al revés» y de sus espantables efectos, y muchas menos serán las que poseen el libro que da a conocer las terribles imprecaciones y las fórmulas del ritual de que van acompañadas.

Por mi parte, he de manifestar que no he hallado en libro alguno la menor noticia de semejantes responsos (*), y a no ser por una feliz circunstancia de mi vida, ignoraría, seguramente, la existencia de ellos.

Desde muy niño había oído hablar de los

(*) Según referencias, el famoso libro de brujería, titulado *Páctum*, és el único que da a conocer extensamente los «responsos al revés».

el centro del círculo y cortad en dos partes el cuerpo de la gallina, pronunciando tres veces estas palabras: «¡Eloim, Essaim! *frugativi et apellavi*»; volved en seguida la faz hacia Oriente, arrodillaos y recitad la oración evocatoria. Entonces se os aparecerá el Espíritu vestido con frac de escarlata galoneado, con chalecó amarillo y unos calzones verdes. Su cabeza se parecerá a la de un perro, con orejas de asno y coronada con dos cuernos; sus piernas serán como de buey. (Véase el grabado de la cubierta.) Os pedirá vuestras órdenes; dádselas como tengáis a bien, porque no podrá negarse a obedeceros, y así podréis haceros el más rico y poderoso y, por consiguiente, el más feliz de todos los hombres.



Fig. 15

mal que se le desea se vuelve contra quien lo solicita. Esto es altamente moral y prueba que la justicia divina impide a los malos abusar de sus facultades y poderes.

Los «responsos al revés» tienen la rara virtud de castigar al que nos hace daño, aunque no sepamos quién es el que se ocupa en perjudicarnos. Por esto, los responsos, están indicados en los casos de robo, embrujamiento y calumnia, por ser sus autores, casi siempre, desconocidos.

Para hacer que se restituya un objeto robado *díganse* los «responsos al revés» y será devuelto a su dueño, de una manera u de otra, dentro de breves días. Si el ladrón se obstina en no devolver lo robado, su salud estará en peligro y una enfermedad terrible acabará con su vida.

Para castigar al pérfido brujo y a la bruja maldita que se complacen en arruinar una casa, en enfermar a un individuo o a toda una familia, en hacer morir al ganado u en otras maldades, los responsos cumplen satisfactoriamente. El autor del mal correrá en seguida a desatar el hechizo, porque, de no hacerlo, pagaría con su vida.

Los casos de calumnia y de envidia son igualmente castigados por la virtud de los res-

responsos y había visto practicar las misteriosas ceremonias en casa de mi madrina. Esta buena señora había sido educada en un colegio de monjas, y, en consecuencia, sus creencias eran netamente cristianas. Y he aquí que no sé explicarme esta contradicción: ¿cómo podría mi madrina *decir* los responsos sin comprometer su alma de mujer devota? Es verdad que los *decía* exclusivamente a ruego de personas que le eran queridas y de mucha confianza y lo hacía *gratis et amore*; de manera que no se veía en su conducta idea de lucro ni ningún otro fin sospechoso, sino todo lo contrario, mostraba en ello buena voluntad y buena fe. Sin embargo, no deja de sorprenderme que recitara responsos tan extravagantes, como luego podréis juzgar, y ejecutar los extraños ritos que les son inherentes, y que también describiré.

Digamos antes para qué sirven los responsos y los peligros que ofrecen.

Los «responsos al revés» tienen por objeto castigar a las personas que nos han hecho algún daño o nos han causado un perjuicio injustamente. Si alguien, impulsado por el odio y sin justo motivo, *dice* los responsos para perjudicar a una persona, sus efectos son contraproducentes, es decir, que se favorece a la persona odiada en vez de perjudicarla, y en cambio el

LOS RESPONSOS

EMPIEZAN ASÍ:

PANEM cælestem accipiat sit nomen Domine invocabis. ✠ Amén.

2. Espíritu del Bien o del Mal, sea el que fuere quien ayudarme ha. ¡Yo te invoco!

3. Y quiero que te presentes aquí mismo y ahora mismo.

4. Y quiero que te presentes invisible para mí y para los demás.

5. Y quiero que no hagas ruido de ninguna clase, ni muestres señal alguna visible ni invisible.

6. Y quiero que no turbes la paz de este lugar.

7. Y quiero que sea así. ✠ Amén.

Los siete párrafos que anteceden constituyen la invocación. Esta fórmula es invariable en todas las peticiones.

Luego se «dicen» los responsos apropiados para cada caso. Estos responsos son muchos, pero nosotros daremos a conocer dos únicamente, por ser los más importantes.

ponso. La persona que ha calumniado a otra se arrepentirá de ello, y tan pronto como se los hayan *dicho*, confesará su abominable delito y devolverá la buena fama a la persona que había difamado. Si no lo hiciera, una enfermedad desconocida minaría su existencia.

Ceremonial que acompaña los Responsos.

El hombre o la mujer, al recitar los responsos, se encierra en un cuarto; en él no habrá más muebles que una mesa de pino; ésta debe estar cubierta por completo con un paño negro. En la mesa se colocan dos candeleros de barro barnizado, llevándose una distancia de tres palmos, uno de otro. Cada candelero tendrá su cirio de cera pura, de color verde. En medio de los candeleros se coloca un vaso de cristal, lleno de agua clara. El día de la ceremonia debe ser un viernes y a la hora de ponerse el sol.

El invocador extiende los brazos de manera que sus manos se toquen por la punta de los pulgares y que vengan a parar encima del vaso, sin tocarlo.

Mientras se reciten los responsos se tendrán fijos los ojos en el vaso de agua, y se cerrarán al persignarse; lo que se hará cuando la cruz (✠) lo indique.

RESPONSO

PARA CASTIGAR A LA PERSONA QUE NOS HACE
ALGÚN MAL, YA SEA POR OBRA DE
MAGIA O POR CALUMNIA

¡Hombre o mujer! Lobo, serpiente. ¡Joven o viejo! Murciélago, Buho. Eres criatura por mí desconocida, mas no lo eres del Viento, ni del Agua, ni del Fuego, ni de la Tierra. *Par pari refertur.*

Ahora se lee la Contrición de San Cipriano:

Yo no conocía tu Nombre santo y terrible, Altísimo Señor: mas ahora sé que eres Dios fuerte, Dios grande, Dios omnipotente, Dios sempiterno. ✠ Yo ataba las nubes e impedía cayese la lluvia sobre el haz de la tierra, y la hierba de la tierra se secaba, y los árboles no daban fruto y las mieses se marchitaban en los campos. Yo pasaba por en medio de un rebaño y las bestias se dispersaban y se perdían. Yo encantaba a un hombre, a una mujer, a un niño, sólo con un rayo de mi mirada; mi poder para el mal era muy grande, pero hasta ahora no he conocido la ciencia secreta del bien, ¡oh, grande y poderoso Señor! ✠ ¡Oh, Dios omnipotente y sempiterno! Yo te ruego concedas a tu humilde siervo Ciprián que todo hombre o mujer que rezare devo-

RESPONSO

PARA HACER DEVOLVER UNA COSA ROBADA

¡Hombre o mujer! Lobo, serpiente. ¡Joven o viejo! Murciélago, Buho. Eres criatura por mí desconocida, mas no lo eres del Viento, ni del Agua, ni del Fuego, ni de la Tierra. Estás perdida para siempre, criatura sin dientes, sin cabellos, sin vista, si no me devuelves *ipso facto* lo que me tienes robado. Los Espíritus malignos, los remordimientos se han apoderado ya de ti. Moran en tu corazón, habitan en tus entrañas. ¡Ay de ti, criatura desgraciada, si no devuelves a su dueño *Fulano de Tal* lo que le pertenece! ¡Ay de ti, si mi voluntad y mi fe, ángeles de fuego, invocan a los cuatro Espíritus elementales, que escuchándome están! ¡Ay de ti, si sobre tu cabeza las alas se extienden de Satán! ✠ ¿Dudas todavía? ¿Vacilas? Pues caiga sobre ti la fuente de mi odio. ¡Ea, ea, ea! ¡Sea, sea, sea! ¡Y será! ¡Y será! ¡Y será! Ahora, mañana y una eternidad, Eloim, Adonai, Jehovam. La cólera celeste se empieza a manifestar. Los cuatro elementos mezclándose van. Y este responso muy pronto obrará, y nadie, nadie lo sabrá. Por los siglos de los siglos enterrado quedará. Eloim, Adonai, Jehovam. ✠ *Pede pœna claudò.* Amén. ✠ Amén. ✠ Amén.

bellos o uñas de cristiano, de moro, de judío o de hereje; o bien fuesen enterrados en sepultura de gigantes, o de hebreos, o de sarracenos, o de cristianos, y los que están hechos en piedra, o en madera, o en hierbas, o en agua (de mar o de río) y asimismo los maleficios por medio de libros o palabras, o en estatua, de metal o de cera, o en signos dibujados en pergaminos; y también los hechos en montañas o en valles, en fortalezas o en castillos de moros; en campos o en viñas; en bosques o en selvas; juntos a un árbol o bajo una mata o bajo una piedra; en cabaña o en casa de campo; en la pared de una iglesia, convento o ermita; en el lecho; o en el pozo de una casa; o en cualquiera otro sitio de la tierra, elevado o profundo; asimismo los que se dan en comida o en bebida; o se pudren en aguas corrompidas o se consumen o han sido consumidos por el fuego. ¡Oh, Dios santo, Dios poderoso, bueno y terrible! Haz que sean desaparecidas y deshechas todas las malas cosas dichas y hechas de Levante y Poniente... librando de todo mal y peligro, de vientos y de pedriscos; de aguaceros y turbiones; de rayos y centellas; de fantasmas y visiones; de emboscadas y traiciones; de dagas y cuchillas y de toda cosa mala. ✠ Gloria al Padre, ✠ Gloria al Hijo, ✠ Gloria al Espíritu Santo. ✠ Amén. ✠

tamente mi oración se vea libre de hechizos, posesiones, sortilegios, encantamientos y otras malas artes de brujería, así como le preserves de tempestades, huracanes, rayos e incendios.

✠ Amén.

Después de haber leído atentamente lo que antecede, se rezará la siguiente oración:

O RACIÓN DE S AN C IPRIANO

Anula y desvanece, Altísimo Dios Criador nuestro ✠, por las oraciones de los ángeles buenos y por los santos que te rodean, todos los sortilegios y ligaduras que se han hecho o hagan (de día o de noche) por hombres infames y mujeres perversas contra tu siervo. Y que sus enemigos y contrarios sean malditos... Y que sea desembrujado de cualquier maleficio hecho por invocación, virtudes y potestades infernales, ya sea hecho por figuras grabadas en oro, plata, cobre, estaño, hierro, plomo u otro metal cualquiera; ya sea por huesos de muerto, de hombre, o animal de cuatro patas, o de aves nocturnas; asimismo si fuera hecho el embrujamiento con pedazos de lana, de lino, de seda, de algodón o de cáñamo, pertenecientes a un muerto o a una persona viva, sana o enferma; o con ca-

una columna; quedaron en mi cuerpo *ciento una* llagas y *mil seiscientos* agujeros mortales; caí con la Santa Cruz *tres* veces, y la sangre que derramé fueron *trescientas mil seiscientas sesenta* gotas; cualquiera persona que rezare siete padrenuestros y siete Ave Marías por espacio de doce años, hasta que cumpla el número de gotas de sangre que derramé, le concedo cinco gracias: La primera, remisión de todos sus pecados. La segunda, será libre de las penas del purgatorio. La tercera, que se muriese antes de cumplir los doce años, será como si los hubiese cumplido. La cuarta, bajaré del cielo a la tierra a recibir su alma en mis brazos gustosamente con las de sus parientes. La quinta, que los que trajeren esta copia consigo serán libres del demonio y no serán muertos de mala muerte. Y en cualquiera casa que la hubiere no habrá visiones diabólicas. Cuatro días antes de su muerte, bajará mi Madre Santísima a acompañarles y consolarles. La mujer que trajere esta copia consigo, estando de parto, dará a luz sin ningún peligro.

El que trajere esta copia, pondrá su nombre y apellido, día, mes y año.

Impresa en Roma, reimpressa en Madrid, en la Habana, en México y últimamente en Puebla, en la imprenta de Juan N. del Valle.»

SANTA COPIA

QUE FUÉ HALLADA EN EL SANTO SÉPULCRO
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

«Copia de la relación que fué hallada en el

SANTO SÉPULCRO
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

la que tiene el santo Pontífice en su orario y el rey Felipe IV en una lámina de plata. Y dice que estando Santa Brígida y Santa Isabel, reina de Hungría, después de haberle hecho una rogativa a Nuestro Señor Jesucristo, deseosas las santas de saber su Pasión santísima, se les apareció el Señor y les dijo las palabras siguientes:

Sabed, mis queridas hijas, que los soldados que me prendieron fueron *doscientos uno*, que me llevaron preso *veinticinco*, diéronme en la boca *treinta* puñadas; cuando preso, *dos* soldados diéronme *ciento diez* empujones para levantarme; *ochenta* golpes diéronme en la boca, *ciento cincuenta* en el pecho y *cinco mil seiscientos setenta* azotes me dieron amarrado a

en el cuerpo. (*Se le hacen tres cruces en el pecho, diciendo*): † Tú custodias lo interior de este cuerpo. † Tú rijas las entrañas. † Tú confirms para que se desvanezcan del alma las tentaciones de la potestad infernal. Concede, Señor, la gracia de esta invocación de tu Santísimo nombre, de que el que hasta aquí aterrizaba, huya aterrado, y se marche vencido, y que este siervo tuyo, sincero de mente y firme de corazón, te pueda prestar la debida servidumbre. ✠ Amén.

Dicha la oración que antecede, se rociará con agua bendita el cuerpo del espiritado. Luego se hará el siguiente:

T *Conjuro.*

E conjuro † (*), antigua Serpiente, por el Juez de los vivos y de los muertos, por el Supremo Hacedor, por Aquel que tiene la potestad de enviarte al Averno; y te mando que sin demora te marches, con todas tus obras y maleficios, de este siervo de Dios, que acude al seno de la Iglesia. Te conjuro †, una y mil veces, no confiado en mi poco valer, sino fortalecido

(*) Este signo indica que debe hacerse una cruz en el espacio, con la mano extendida,

CONTRA LOS DEMONIOS

ORACIÓN, CONJURO Y EXORCISMO PARA ECHAR
LOS MALOS ESPÍRITUS DEL CUERPO
DE UNA PERSONA.

El exorcista que hubiere de hacer esta obra de caridad, no debe creer fácilmente lo que digan, porque en esto de endemoniados hay mucho engaño. Para ello convendrá que, después de haber oído a los que le lleven el enfermo, pregunte en secreto al paciente el estado de su alma y cuánto tiempo hace que padece, con qué accidente le dió y en qué parte, y si de esta relación dedujese que hay posesión diabólica, ármese de fe, ponga su confianza en Dios y empiece su meritoria obra con la siguiente:

Oración.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, que formaste el hombre a tu imagen: mira sobre este siervo tuyo, que es víctima de las maldades del Espíritu inmundo, el antiguo enemigo del Cielo y de la Tierra. Rechaza, Señor, la fuerza del diablo y anula sus falaces asechanzas para que huya lejos el impuro tentador. Con el sello de la Santa Cruz sea armado tu siervo en el alma y

atormetados ✠. Así sea. Levántese Dios y dispense sus enemigos. Y huyan de su presencia los que le odiaron. El Señor sea con nosotros. ✠ Y con su Espíritu. ✠ Amén.

En seguida se da a besar un Santocristo al endemoniado y luego se le exorcisa.

T *Exorcismo.*

E exorciso †, espíritu inmundo, para que te alejes, maldito, y seas expulsado en nombre del Pa † dre, del Hi † jo y del Espíritu † Santo, para que no descanses, ni ceses de continuo trabajo, hasta que, disueltos todos los maleficios, enfermedades y dolores, tanto del alma como del cuerpo, y dando señal verdadera te marches para siempre de esta criatura, con todo tu acompañamiento. Así sea. ✠ El Señor esté con nosotros. ✠ Y con su Espíritu. ✠ Amén.

F I N I S



por la virtud del Espíritu Santo, para que salgas de este siervo de Dios, a quien el Señor Omnipotente hizo a su semejanza. (*Se hacen tres aspersiones de agua bendita sobre el cuerpo del maleficiado.*) Cede en seguida, no a mí, sino al Ministro de Cristo. Te apremia el poder de Aquel que te subyugó al imperio de su cruz †. Teme el brazo de Aquel que condujo las almas a la luz; aterrorícete († *en el pecho del embrujado*) ante el cuerpo del hombre, obra de Dios; espántate († *en la frente*) ante la imagen de Cristo, su único Hijo. No resistas ni retardes el apartarte de este hombre, porque a Jesús le plugo habitar en el hombre, y no creas que me has de despreciar, mientras conoces que soy demasiado pecador. Te manda Dios † Padre, te manda Dios † Hijo, te manda Dios † Espíritu Santo, te manda el Sacramento de la † Cruz. Así, pues, Espíritu maldito, villano, rústico, bestia escabiosa, cerdo flaco, márchate para siempre de esta criatura. ✕. Da honor a Dios vivo y verdadero, maldito diablo, perro rabioso, dragón infernal. Da honor a Jesucristo Nuestro Señor. Da honor al Espíritu Santo. Paráclito, aléjate de este siervo de Dios, y mientras no salgas, esta señal de la Santa † Cruz que en su frente hacemos, sea para ti y para tus compañeros azote durísimo por el que seáis

| | |
|---|----|
| Composición de la tinta para escribir los Pactos. | 48 |
| Modo de hacer la tinta para anotar las partidas que se saquen de los tesoros y pedir nuevas sumas a Lucifer | 49 |

TERCERA PARTE

| | |
|--|----|
| La Piedra Filosofal o el arte de hacer oro. . . | 51 |
| Para ganar todas las veces que se juegue a la lotería. | 52 |
| Para hablar con los Espíritus en la vigilia de San Juan. | 53 |
| Para hacerse invisible | 54 |
| Para hacer una liga que llevándola puesta se andan siete leguas por hora | 55 |
| Para hechizar las armas de fuego | 56 |
| Modo de hacer la vara adivinatoria. | 56 |
| Para hacer ver a las muchachas y viudas, du- rante la noche, el marido que tendrá. . . | 57 |
| Para que los mancebos y viudos vean en sueños la mujer con quien se casarán | 58 |
| Para tener fortuna en toda clase de juegos . . | 59 |
| Secreto del palo del buen viajero (para librarse de ladrones, de perros rabiosos, de lobos, de serpientes, alacranes, etc.). | 59 |
| Para que un caballo haga en una hora más ca- mino que otro en ocho. | 60 |
| Para hacer caer un caballo como si estuviera muerto | 61 |
| El famoso secreto de la Gallina Negra (para conseguir riqueza y poder) | 61 |



TABLA DE MATERIAS

| | Págs. |
|--------------------|-------|
| PREFACIO | 5 |
| PRÓLOGO | 11 |

PRIMERA PARTE

| | |
|--|----|
| CAPÍTULO PRIMERO: INTRODUCCIÓN | 15 |
| CAP. II: Oración y ofrendas | 16 |
| CAP. III: Composición de la vara misteriosa o fulminante. — Invocaciones | 19 |
| CAP. IV: Del Círculo Cabalístico. — Invoca- ción. — Oraciones. — Apelaciones a Luci- fer, etc. | 22 |

SEGUNDA PARTE

| | |
|---|----|
| <i>Sáctum Régnum</i> de la Clavícula, o el verda- dero modo de formular los Pactos | 35 |
| Oración para guardarse de los espíritus ma- lignos. | 48 |

CUARTA PARTE

| | |
|---|----|
| Los Responsos al revés (Para hacer que nos devuelvan lo que nos han robado. — Para castigar a los envidiosos que nos quieren mal y nos calumnian, y asimismo para castigar al brujo o bruja que ha dado algún mal a una persona o la hace sufrir, etc.) . . . | 63 |
| Oración de San Cipriano. Para librarse de hechizos, fantasmas y visiones; de emboscadas y traiciones; de dagas y cuchillas; de tempestades, de rayos y centellas, y de muchos otros peligros. | 70 |
| Santa copia. (El que la trajere encima disfruta de inmensas ventajas.) | 72 |
| Contra los Demonios. Oración, conjuro y exorcismo para echar los malos espíritus del cuerpo de una persona | 74 |